

justicia climática y energía

cambiar el sistema, no el clima en la cop 17 en durban y después

En la medida en que las emisiones ascienden a niveles sin precedentes¹ y las posibilidades de una acción concertada frente al cambio climático se reducen, Amigos de la Tierra Internacional se une a los movimientos sociales, Pueblos Indígenas, trabajadores, activistas, sindicatos, jóvenes y organizaciones de mujeres para exigir un cambio del sistema y justicia climática.

Estamos luchando por una arquitectura climática internacional justa, con base científica y fundada en la equidad, en la que los países ricos industrializados cumplan con su responsabilidad histórica, moral y legal de llevar a cabo reducciones radicales de sus emisiones en sus propios territorios y a proporcionar financiamiento público suficiente para apoyar el cambio hacia sociedades sustentables y limpias y la adaptación a los efectos destructivos del cambio climático en todo el Sur global. Se deben implementar transiciones justas a nivel mundial para que las economías se aparten del camino de la globalización agenciada por las grandes empresas y sus economías insustentables y de explotación, que prioriza las ganancias económicas antes que el bienestar de las personas y la sobrevivencia del planeta.

la evidencia científica es irrefutable

Según el Instituto Goddard de Estudios Espaciales de la NASA, la temperatura media del planeta se ha incrementado 0,8 grados Celsius desde 1880 hasta la fecha.² De otra parte, se estima que un incremento adicional de 0,6 grados Celsius ya está comprometido, incluso aunque las concentraciones mundiales de gases de efecto invernadero no registraran ningún aumento adicional.³ Eso significa que un aumento de la temperatura superior a 1 grado Celsius ya sea muy probablemente inevitable, e incluso, que estabilizar el aumento de la temperatura a 1,5 grados Celsius quizás sea sumamente difícil.

El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) advierte que podríamos estar dirigiéndonos hacia un aumento de la temperatura mundial de hasta cinco grados Celsius antes de fin de siglo.⁴ Un aumento de la temperatura de dos grados no puede considerarse “inocuo” o seguro, ya que podría desencadenar puntos de inflexión sin retorno en el

sistema climático y generaría graves impactos, especialmente en África, los pequeños Estados insulares y los países costeros de litoral bajo como Bangladesh. Podría significar que se traspasen umbrales que provocarían un calentamiento aún mayor, como el derretimiento del permafrost cuya consecuencia sería la liberación de metano, y la acronecrosis de la selva Amazónica. Un incremento de cuatro grados provocaría un ascenso mundial del nivel del mar de hasta dos metros, y conduciría a un ascenso aún mayor en todo el mundo si eso llegara a desencadenar el derretimiento irreversible de las capas de hielo de Groenlandia y la Antártida Occidental.⁵ Un calentamiento de tal magnitud supera las posibilidades de ‘adaptación’.⁶

El cambio climático ya afecta a cientos de millones de personas que sufren inundaciones, sequías y escasez de alimentos. Australia, el sur y sudeste asiático, Brasil y América Central fueron azotados por inundaciones devastadoras en 2011, y millones de personas padecen hambrunas en el Cuerno de África. Estados Unidos está soportando eventos meteorológicos extremos sin precedentes, como tormentas intensas y huracanes, inundaciones, sequías e incendios. Los países del Sur global son los que se encuentran en riesgo más inminente. Un tercio de la humanidad, principalmente en África y en el sur de Asia está expuesto a los peores impactos del cambio climático, mientras que los países ricos del norte de Europa son los menos vulnerables,⁷ aunque definitivamente no serán inmunes a los efectos de la crisis climática que se agrava, siendo las comunidades pobres y aquellas que habitan en las costas, en zonas inundables y por debajo del nivel del mar las más vulnerables.

Sin embargo, a pesar de estos eventos trágicos cuya frecuencia e intensidad seguramente va a multiplicarse en todo el mundo, las negociaciones sobre el clima que tendrán lugar en Durban probablemente se caractericen por la ofensiva de los países ricos industrializados a favor de las débiles promesas de reducción de emisiones voluntarias y la expansión de las trampas legales asociadas a los sistemas de compensación de emisiones carbono. El hecho que los países con mayor cuota de responsabilidad estén eludiendo enfrentar la crisis climática ya está siendo enérgicamente criticado por los países en desarrollo, movimientos sociales, Pueblos Indígenas y organizaciones de la sociedad civil, y pone en evidencia hasta qué punto se han adueñado y han cooptado las políticas de los gobiernos nacionales de cara a la CMNUCC las empresas multinacionales y los intereses empresariales y financieros nacionales.

orígenes de la cmnucc

Como consecuencia de la conciencia política sobre la evidencia científica del cambio climático, los gobiernos se reunieron y firmaron la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio climático (CMNUCC) en la Cumbre de la Tierra realizada en Río de Janeiro en 1992.⁸ El principio rector conocido como 'responsabilidades comunes pero diferenciadas' en el marco de esta Convención, les asigna a los países desarrollados una mayor cuota de responsabilidad de cara a enfrentar el cambio climático, provocado primordialmente por la contaminación industrial que ellos generaron durante más de 150 años. Los países desarrollados sólo albergan el 15% de la población mundial, pero son históricamente responsables del 75% de las emisiones mundiales de CO2. El 10% más pobre de la población mundial ha contribuido con menos del 1% de estas emisiones, pero son los más afectados, y por lo tanto son los acreedores de una 'deuda climática', es decir, una indemnización del mundo rico industrializado por los impactos desproporcionados que tienen que enfrentar como consecuencia del cambio climático. Debido a esta diferencia marcada entre los países que provocaron el cambio climático y aquellos pueblos que son los más afectados por éste, los países desarrollados están moral y legalmente obligados a emprender acciones para reducir sus emisiones antes y más rápido que los demás, y a proporcionarles recursos financieros para medidas de mitigación y adaptación y asimismo facilitar la transferencia de tecnologías a los países en desarrollo.

El Protocolo de Kioto de la CMNUCC, adoptado en 1997, consagró dos elementos centrales pero contradictorios. En primer lugar, estableció metas de reducción de emisiones vinculantes para 37 países ricos industrializados, con metas fijadas en base a los niveles de 1990 equivalentes

a reducciones del 5% en promedio para el primer período de compromiso de 2008-2012. Sin embargo, los países desarrollados aceptaron estas metas débiles de reducción de emisiones solamente a condición de que se establecieran al mismo tiempo trampas legales que les sirvieran como vía de escape para eludir el cumplimiento real y efectivo de las metas. En consecuencia, y en sentido diametralmente opuesto a la meta de reducción de emisiones, el Protocolo de Kioto estableció mecanismos de comercio de carbono, entre ellos el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) que les permite a los países ricos compensar sus emisiones financiando proyectos que supuestamente reducen emisiones en países en desarrollo. Estos mecanismos habilitan a los contaminantes a comprarse una vía de escape para eludir sus compromisos de reducción de emisiones y conservar patrones de crecimiento basados en energía sucia.

rumbo de las negociaciones y falta de acción

Especialmente desde la debacle de las negociaciones de la ONU en Copenhague en 2009, las negociaciones sobre el clima se han caracterizado por la negativa de los países desarrollados a emprender acciones de combate al cambio climático, como les exige la Convención de la ONU y como fue reiterado en las negociaciones sobre el clima realizadas en Bali en 2007. En lugar de comprometerse a reducciones de emisiones legalmente vinculantes basadas en la evidencia científica y la equidad, los países desarrollados están buscando reemplazar este régimen por un sistema voluntario de promesas y, paralelamente, aumentar las trampas legales de la compensación de emisiones de carbono. Si se incluyen las compensaciones en las promesas de reducción de emisiones, los países industrializados podrían en realidad aumentar sus emisiones hasta en un 6% respecto de sus niveles de emisión



Recicladores de desechos marchan por su derecho al trabajo en Pietermaritzburg, Sudáfrica

de 1990, potencialmente encaminando al mundo entero a un aumento de la temperatura de cinco grados Celsius.⁹

Desde la COP 13 de Bali en 2007, los países desarrollados han roto las promesas que hicieron de adoptar nuevas metas y proporcionar apoyo financiero y tecnológico adecuado para los países en desarrollo como parte del Plan de Acción de Bali. En la COP 15 se orquestó el llamado Entendimiento de Copenhague como resultado antidemocrático de las conversaciones tras puertas cerradas e impuesto mediante tácticas de presión —no como resultado de negociaciones abiertas y transparentes— y se fijó el rumbo en pos de un nuevo sistema de promesas voluntarias. Un año más tarde, en Cancún, los contenidos de ese acuerdo ilegítimo fueron adoptados en general en las negociaciones de la CMNUCC, y una vez más se repitieron resultados débiles y falta de acción, debilitando aún más las negociaciones. Los líderes del mundo, excepto Bolivia, aprobaron los textos de Cancún reafirmando así el paradigma basado en promesas que no tienen ningún respaldo legal. El acuerdo de limitar el calentamiento global a dos grados Celsius no tiene sustento, a pesar de su inclusión en el acuerdo de Cancún, ya que no tiene correspondencia con las reducciones prometidas y las trampas legales existentes.

Los países en desarrollo, incluidos el Grupo Africano,¹⁰ los Países Menos Adelantados y el ALBA¹¹ están exigiendo que los países desarrollados adopten metas de reducción de emisiones basadas en la evidencia científica, como parte de un segundo período de compromisos en el marco legal del Protocolo de Kioto.¹² Estados Unidos está encabezando la ofensiva para reemplazar las reducciones vinculantes por un sistema de promesas débil e ineficaz. Japón, Rusia y Canadá han anunciado que no van a comprometerse a un segundo período de compromisos, mientras que la UE, Australia, Noruega, Nueva Zelanda y Suiza han puesto condiciones a su voluntad de contemplar tales compromisos.¹³ No obstante, aunque no prosperase un segundo período de compromisos en el Protocolo de Kioto, los países ricos están exigiendo la continuidad y expansión de los mecanismos de mercado y las trampas legales de la compensación de emisiones.

Hay una ofensiva para imponer los mercados de carbono como solución milagrosa a la crisis climática, aunque no sirven para reducir las emisiones. Hay intereses comerciales que están impulsando nuevas iniciativas de mercados de carbono que les sirven de sustento a la mayoría de los gobiernos que se niegan a apartarse del camino de los combustibles fósiles y enfrentar así la crisis climática. Se están planteando nuevas propuestas 'sectoriales' —con respaldo del Banco Mundial— para ampliar el comercio de carbono más allá de los proyectos MDL, permitiéndole a sectores enteros de la economía generar créditos de compensación de emisiones. Las propuestas de compensación de emisiones a partir del carbono de los bosques en el marco de programas de reducción de emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques en países en desarrollo (REDD+), así como la compensación de emisiones a partir del carbono almacenado en los suelos, podrían conducir a desplazamientos masivos de comunidades locales y a la privatización de sus tierras con el fin de compensar la contaminación industrial en el Norte.¹⁴ Eso



Marcha en el Día Mundial de la Alimentación en Indonesia, 2008

habilitaría potencialmente la tala de bosques para sustituirlos por plantaciones industriales de árboles. Shell, BP y Chevron Texaco ya están involucradas en proyectos de forestación y silvicultura cuyo propósito es limpiar sus manchadas marcas comerciales maquillándolas de verde y sacar lucro de sus inversiones en el mercado de carbono.¹⁵

Para garantizar la expansión del mercado de carbono y dado que el sistema de promesas y revisión significa que no existirían metas vinculantes que pudiesen cumplirse a través de créditos de compensación de emisiones, los países ricos están promoviendo los mercados de carbono también como una fuente de financiamiento para el clima. Pero los mercados de carbono tienen muy malos antecedentes como fuentes de suministro de financiamiento al Sur global. Más del 99% del financiamiento generado por el MDL y el Sistema de Comercio de Emisiones de la UE ha terminado en manos de los comerciantes de carbono, corredores de bolsa, verificadores y promotores de proyectos, quedando solamente una fracción muy pequeña para los países en desarrollo. De otra parte, estos países tienen que lidiar con los impactos destructivos que los proyectos de compensación de emisiones a menudo le infligen a las comunidades y sus medios de sustento.¹⁶ Además, los países industrializados tienen un pésimo historial en lo que hace al financiamiento para el clima —de los US\$ 30.000 millones prometidos en las negociaciones de Copenhague, desde 2009 hasta la fecha sólo se les han entregado a los países en desarrollo cerca de US\$ 5.000 millones.¹⁷ Es más, gran parte de ese dinero no es financiamiento nuevo y adicional sino fondos de asistencia al desarrollo que fueron desviados de otras necesidades sociales esenciales.

En la COP 16 en Cancún, los países en desarrollo recibieron un destello de esperanza con el anuncio de la creación de un Fondo Verde para el Clima (FVC) que establecía un Comité de Transición (CT) para definir las características del fondo que se aprobaría en Durban. A pesar de la oposición de los movimientos sociales y las organizaciones de la sociedad civil, el Banco Mundial, que otorga préstamos por valor de miles de millones de dólares a proyectos de combustibles fósiles sucios y que hospeda fondos de carbono perjudiciales,¹⁸ fue nominado como fideicomisario del fondo.

El FVC ofrece el compromiso de “movilizar conjuntamente” US\$ 100.000 millones por año hasta el 2020, provenientes de

fuentes tanto públicas como privadas –lo que potencialmente expone al Fondo a propuestas perjudiciales basadas en el mercado. Este financiamiento estará condicionado a que los países en desarrollo reduzcan sus emisiones –en lugar que quienes cargan con la cuota más alta de responsabilidad histórica por el cambio climático efectúen las reducciones de emisiones necesarias— y no queda claro si el financiamiento se suministrará como donaciones o como préstamos.¹⁹ Proporcionar financiamiento para el clima en forma de préstamos incrementaría la carga de la deuda ilegítima e injusta que continúa exacerbando la pobreza en el Sur global. Estados Unidos, por su parte, propone polémicamente que los países en desarrollo y el sector privado contribuyan al fondo.²⁰

contexto político

El contexto político general está teniendo un impacto negativo en las negociaciones internacionales. Los mercados mundiales se encuentran en crisis permanente desde fines de 2008. Los bancos –que ocupan un lugar central en la arquitectura financiera mundial y que funcionan con poca o nula supervisión gubernamental— provocaron la crisis con sus actividades financieras imprudentes. Billones de dólares de fondos públicos fueron destinados a programas y sistemas de salvataje para apuntalar al convaleciente sistema financiero volátil, mientras que los ejecutivos recibían miles de millones de dólares en bonificaciones.²¹ El controvertido Banco Mundial declaró hace poco que, debido a esta crisis económica mundial, a los países les resultará más difícil “ser verdaderamente generosos en materia de financiamiento para el clima”.²² Hoy en día el énfasis está claramente puesto en el financiamiento privado, en lugar que en fuentes públicas de financiamiento para el clima. Los servicios públicos de salud y educación y otros como las jubilaciones están sufriendo drásticos recortes en todo el mundo. De otra parte, la ofensiva en pos de la expansión de los mercados de carbono en diversos sectores de actividad a través de las negociaciones, implica la emisión de nuevos permisos comerciables de contaminación que conllevan el riesgo de crear una nueva burbuja especulativa en el mercado financiero.

Aunque el discurso político dominante sostiene que hay muy poco dinero disponible para la acción climática y los servicios públicos, el sector militar y asimismo el financiero continúan recibiendo fondos públicos en cantidades generosas. Estados Unidos destina más de US\$ 700.000 millones por año a los gastos militares, 40 veces más que lo que destina a la acción climática.²³ Se han gastado billones de dólares en una guerra ilegal²⁴ contra Irak que contribuyó al cambio climático y puso en manos de empresas extranjeras, por un largo plazo, el 60% de las reservas de petróleo de Irak –la mayor liquidación de petróleo de la historia.²⁵

de durban a río: Poco después de la COP 17 en Durban, los líderes mundiales tendrán la tarea de evaluar los últimos 20 años de gobernanza mundial y esbozar una hoja de ruta hacia una ‘economía verde’ mundial, cuando se reúnan en junio de 2012 para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, conocida como Río+20. Habrán pasado entonces dos décadas desde la Cumbre de la Tierra realizada en 1992.

El concepto aún impreciso de una ‘economía verde’ podría abrirles la puerta a enfoques peligrosos de acción frente a la crisis ecológica actual, que hacen caso omiso de importantes consideraciones en materia de justicia social y derechos humanos a nivel nacional e internacional. Hay preocupación por la posibilidad de que las falsas soluciones como los mercados de carbono, los agrocombustibles y la geoingeniería a gran escala sean incorporados al proceso de Río+20. Exigimos un cambio estructural profundo que tome distancia y se aparte del modelo neoliberal fracasado que beneficia a las elites pero exagera la crisis ecológica. Una economía genuinamente sustentable y al servicio de los pueblos debe promover los derechos de las comunidades y medios de vida sustentables arraigados en contextos locales diversos, y nos debe encaminar hacia un mundo pos-petrolero transformado y equitativo.

¿qué debe suceder?

reducción de emisiones – rechazar los mercados de carbono: Las probabilidades para un sistema normativo de reducción de emisiones legalmente vinculante son muy pocas, ya que Japón, Canadá y Rusia han declarado que sólo aceptarán un sistema voluntario de promesas de reducción de emisiones. Estados Unidos reitera su oposición a ratificar el Protocolo de Kioto y la UE no ha respaldado con firmeza las reducciones vinculantes.²⁶ El 65% de las reducciones prometidas hasta ahora fueron ofrecidas por países en desarrollo, aunque el 75% del total de las emisiones a lo largo de la historia se originaron en los países ricos. Incluso con un enfoque conservador –que implica asignar el presupuesto de carbono restante dividiendo el espacio atmosférico que queda en razón de la cantidad de población de los distintos países, pero sin tener en cuenta sus respectivas cuotas de responsabilidad histórica—, para evitar un aumento de temperatura de dos grados Celsius (que no puede considerarse ‘inocuo’ o seguro), Estados Unidos tendría que reducir sus emisiones en un 95% para el 2030 y la UE tendría que reducir las en un 80%.²⁷ Mientras más se posterguen las acciones, más difícil será reducir las emisiones.

La compensación de emisiones tiene que ser rechazada, ya que no queda espacio atmosférico para el ritmo actual de contaminación. Es esencial oponer resistencia contra todos los enfoques basados en los mercados, tales como los nuevos mercados ‘sectoriales’, REDD+ y la compensación de emisiones con el carbono del suelo. En lugar de tratar de reducir las emisiones en otro lado, las economías tienen que distanciarse y quebrar la dependencia de la energía sucia, invertir en la transición a fuentes adecuadas de energía limpia, y reducir el consumo de energía en todos los sectores, incluidos la industria y la agricultura.

financiar la transformación: Para que el Fondo Verde para el Clima (FVC) sea eficaz y creíble, se debe excluir del mismo al Banco Mundial, el sector privado y cualquier financiamiento derivado de los mercados de carbono. Se les debe dar prioridad inmediata a las fuentes innovadoras de financiamiento público para el clima. Un pequeño impuesto a las transacciones financieras o un ‘Impuesto Robin Hood’ a la especulación

financiera, y la reorientación del gasto militar, generarían fondos para la reducción de emisiones y la adaptación.

proteger la biodiversidad – velar por el cumplimiento de los derechos:

La compensación de emisiones y las propuestas de mercado están dominando las negociaciones sobre la reducción de emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques en países en desarrollo (REDD+). Los proyectos del tipo REDD+ ya están marginando a comunidades locales, muchas de las cuales no tienen tenencia segura de la tierra. A menos que se dé un viraje de 180 grados, un mecanismo mundial de REDD+ va a actuar como disparador del acaparamiento de tierras, ya que el valor de las tierras boscosas subiría y por lo tanto abriría la puerta a conflictos por la tierra y modelos excluyentes de conservación, tales como el manejo privado de bosques con fines de lucro. Los gobiernos deben más bien encarar y actuar contra el consumo excesivo que es lo que estimula la deforestación, y velar por el cumplimiento de los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales a manejar y conservar sus bosques.

voces de la razón por la justicia climática: Como reacción a la debacle de Copenhague, el gobierno de Bolivia realizó la “Conferencia Mundial de los pueblos sobre cambio climático y los derechos de la Madre Tierra” en Cochabamba en abril de 2010. La conferencia reunió a más de 30.000 personas del movimiento por la justicia climática y tuvo como resultado un Acuerdo de los Pueblos que contiene demandas progresistas sobre tecnología, financiamiento, bosques, reducción de emisiones y derechos, todas ellas fundadas en los intereses de la gente común: los trabajadores, los pequeños agricultores y otros.²⁸ En Cancún, Bolivia se opuso al resultado final argumentando que está plagado de trampas legales que favorecen a los contaminadores, y de oportunidades para expandir los mercados de carbono, al mismo tiempo que les impone a los países en desarrollo una carga inequitativa de responsabilidad respecto de las acciones para enfrentar el cambio climático.

A nivel nacional en Estados Unidos ha habido protestas sin precedentes en contra de la explotación poco ética de los combustibles fósiles y la inequidad generada por una elite minoritaria. La campaña contra el oleoducto Keystone XL, que transportaría petróleo de arenas bituminosas de Canadá al Golfo de México, generó protestas y manifestaciones en todo Estados Unidos.²⁹ El movimiento Ocupa Wall Street – inspirado en las protestas contra los recortes en España, Grecia y Chile, y los levantamientos populares en Egipto y Túnez, se ha diseminado por todo Estados Unidos y a nivel mundial con la consigna de “Somos el 99%”. El movimiento ha catalizado el descontento público en un país donde el 1% de las personas controlan cerca de una cuarta parte de los ingresos y 40% de la riqueza del país.³⁰ Según un estudio de la ONU publicado en 2006, el 1% de los adultos más ricos del mundo posee aproximadamente el 40% de las riquezas mundiales.³¹ El 15 de octubre se realizaron protestas ‘Ocupa’ en más de 1000 ciudades en 82 países.³²

Estas oleadas de activismo político han revitalizado al movimiento por la justicia económica y ambiental. Los reclamos de un cambio sistémico respecto a cómo son gestionadas

nuestras economías dominadas por las elites coinciden con nuestro objetivo de dismantelar el neoliberalismo e implementar una transición justa hacia sociedades sustentables. Es esencial fortalecer y multiplicar este tipo de protestas para conseguir que las voces de la gente común sean escuchadas por los políticos y para que nuestros intereses sean priorizados por encima de las preocupaciones mezquinas y egoístas de las empresas multinacionales y las elites.

recomendaciones para la cop 17 y después

Estamos llegando a la culminación de un momento histórico clave en la lucha por reducciones drásticas de las emisiones de gases de efecto invernadero y por un cambio del sistema económico injusto e insustentable que subyace a la crisis climática. Las elites empresariales y financieras y las empresas multinacionales están intensificando sus esfuerzos para satisfacer y proteger sus intereses a través de soluciones falsas como los mercados de carbono. Esta injusticia es resistida por los movimientos, organizaciones y activistas que reclamamos una transformación de las sociedades para salvaguardar y retomar el control de nuestro futuro. Amigos de la Tierra Internacional reclama que los gobiernos en la COP 17:

- Aprueben reducciones drásticas de las emisiones para los países desarrollados, que sean legalmente vinculantes y estén fundadas en la ciencia, la equidad y el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas.
- Se comprometan a proveer financiamiento público adecuado y apropiado para la mitigación y adaptación de los países en desarrollo.
- Rechacen todas las modalidades de comercio de carbono y compensación de emisiones.
- Emprendan una transición justa en pos de economías genuinamente sustentables a nivel nacional, invirtiendo a tal efecto en infraestructura pública, energías renovables apropiadas, empleos verdes, agricultura sustentable a pequeña escala y conservación comunitaria de los bosques y la biodiversidad.
- Respeten y hagan cumplir los derechos de los Pueblos Indígenas y comunidades locales.
- Rechacen el papel que se les quiere asignar a las plantaciones de monocultivos de árboles, agrocombustibles y transgénicos y a otras falsas soluciones como la energía nuclear y la captura y almacenamiento de carbono (CAC).
- Respeten la moratoria del Convenio sobre la Diversidad Biológica en contra de la geoingeniería.³³

referencias

- 1 Según la Agencia Internacional de la Energía, en 2010, las emisiones de CO2 relacionadas con la energía fueron las más altas de la historia. http://www.iea.org/index_info.asp?id=1959
- 2 <http://www.nasa.gov/topics/earth/features/temp-analysis-2009.html>
- 3 Hansen et al, Earth's Energy Imbalance: Confirmation & Implications, Science, Vol 308, junio de 2005: http://pubs.giss.nasa.gov/docs/2005/2005_Hansen_etal_1.pdf
- 4 Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Are the Copenhagen Accord Pledges Sufficient to Limit Global Warming to 2C or 1.5C? 2010 www.unep.org/publications/ebooks/emissionsgapreport/pdfs/GAP_REPORT_SUNDAY_SINGLES_LOWRES.pdf
- 5 Mark New, Diana Liverman, Heike Schroder, Kevin Anderson: *Four degrees and beyond: the potential for a global temperature increase of four degrees and its implications*, The Royal Society, 13 de enero de 2011 <http://rsta.royalsocietypublishing.org/content/369/1934/6.full>
- 6 Profesor Kevin Anderson, *Climate Change: Going Beyond Dangerous*, Presentación en el Tyndall Centre de la Universidad de Manchester, julio de 2011 <http://www.slideshare.net/DFID/professor-kevin-anderson-climate-change-going-beyond-dangerous>
- 7 Maplecroft, World's fastest growing populations increasingly vulnerable to the impacts of climate change – 4th global atlas reports, 26 de octubre de 2010 http://maplecroft.com/about/news/cvvi_2012.html
- 8 La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo se conoce popularmente como la Cumbre de la Tierra de Río, y Río+20 se realizará 20 años después que allí se aprobaron tres tratados internacionales: La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), y la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD), que se conocen desde entonces como las Convenciones de Río.
- 9 Martin Khor, *Climate Regime on the Brink*, 20 de junio de 2011 www.twinside.org.sg/title2/climate/info.service/2011/climate20110603.htm
Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, *Are the Copenhagen Accord Pledges Sufficient to Limit Global Warming to 2C or 1.5C?* 2010 www.unep.org/publications/ebooks/emissionsgapreport/pdfs/GAP_REPORT_SUNDAY_SINGLES_LOWRES.pdf
- 10 El grupo África está compuesto por 53 países africanos.
- 11 ALBA es la Alianza Bolivariana de las Américas, que comprende ocho países: Antigua y Barbuda, Bolivia, Cuba, Dominica, Ecuador, Nicaragua, San Vicente y las Granadinas y Venezuela.
- 12 Red del Tercer Mundo, Developing countries forge new alliance to save climate regime, 10 de octubre de 2011
- 13 Red del Tercer Mundo, Continuity of Kyoto Protocol key for developed country mitigation, 3 de octubre de 2011 http://www.twinside.org.sg/title2/climate/news/panama01/TWN_pana.up06.pdf
- 14 ActionAid, Fiddling with soil carbon markets while Africa burns, septiembre de 2011 <http://www.actionaid.org/publications/fiddling-soil-carbon-markets-while-africa-burns>
- 15 Amigos de la Tierra Internacional, REDD: *la verdad en blanco y negro*, noviembre de 2010 <http://www.foei.org/es/recursos/publicaciones/pdfs-por-ano/2010/redd-the-realities-in-black-and-white>
- 16 Amigos de la Tierra (Inglaterra, Gales e Irlanda del Norte), *Outcome of the work of the Ad Hoc Working Group on Long-Term Co-operative Action under the Convention, UNFCCC. Submission on draft decision -/CP.16*, 2011 <http://unfccc.int/resource/docs/2011/smsn/ngo/230.pdf>
- 17 World Development Movement, *A long way to go: An update on the state of fast start climate finance*, septiembre de 2010 <http://www.wdm.org.uk/sites/default/files/alongwaytogo.pdf>
- 18 Amigos de la Tierra Internacional, Banco Mundial: Catalizador del cambio climático devastador, 2011 <http://www.foei.org/es/recursos/publicaciones/pdfs-por-ano/2011/banco-mundial-catalizador-del-cambio-clima301tico-devastador/>
- 19 Martin Khor, *The equitable sharing of atmospheric and development space*: Resumen, diciembre de 2010 <http://www.unep.org/south-south-cooperation/exchangeplatform/News/DocViewsNo157December2010/tabid/7178/Default.aspx>
- 20 Martin Khor, *Setback for Green Climate Fund, Global Trends*, 24 de octubre de 2011 http://thestar.com.my/columnists/story.asp?file=/2011/10/24/columnists/globaltrends/9758337&sec=globaltrends&utm_source=twitterfeed&utm_medium=facebook
- 21 The New York Times, 'Adding Up the Government's Total Bailout Tab', 24 de julio de 2011 <http://www.nytimes.com/interactive/2009/02/04/business/20090205-bailout-totals-graphic.html>
Bloomberg, 'Wall Street Aristocracy Got \$1.2 Trillion in Secret Loans', 22 de agosto de 2011 <http://www.bloomberg.com/news/2011-08-21/wall-street-aristocracy-got-1-2-trillion-in-fed-secret-loans.html>
- 22 BBC news, 'Tough times' for climate finance says World Bank', 5 de octubre de 2011 <http://www.bbc.co.uk/news/business-15178030>
- 23 Miriam Pemberton con Jonathan Glyn, *Military vs Climate Security: The 2011 Budgets Compared*, Institute for Policy Studies, noviembre de 2010 http://www.ips-dc.org/reports/military_vs_climate_security_the_2011_budgets_compared
- 24 BBC News, 'Iraq war illegal, says Annan', 16 de septiembre de 2004, <http://news.bbc.co.uk/1/hi/3661134.stm>
- 25 Greg Muttitt, Fuel on the Fire – Oil and Politics in Occupied Iraq, The Bodley Head, 2011
Joseph E. Stiglitz y Linda J. Bilmes, *The Three Trillion Dollar War: The true cost of the Iraq conflict*, W.W. Norton, 2008 <http://threetrilliondollarwar.org/>
- 26 Red del Tercer Mundo, Kyoto Protocol's future hangs in the balance, 21 de junio de 2011 <http://www.twinside.org.sg/title2/climate/bonn.news.8.htm> (véase actualización No. 27)
- 27 Amigos de la Tierra (Inglaterra, Gales e Irlanda del Norte), *Reckless Gamblers*, comunicado de prensa, 16 de diciembre de 2010 http://www.foe.co.uk/news/reckless_gamblers_26472.html
- 28 Acuerdo de los Pueblos de Cochabamba, 24 de abril de 2010, <http://cmppcc.org/acuerdo-de-los-pueblos/>
- 29 Tar Sands Action, Protest Against Keystone XL Pipeline Spreads Across North America, 16 de septiembre de 2011 <http://www.tarsandsaction.org/press/releases/sep16/>
- 30 Joseph Stiglitz, 'Of the 1%, by the 1%, for the 1%', Vanity Fair, mayo de 2011 <http://www.vanityfair.com/society/features/2011/05/top-one-percent-201105>
- 31 World Institute for Development Economics Research at United Nations University, *Pioneering Study Shows Richest Two Percent Own Half World Wealth*, 5 de diciembre de 2006 http://www.wider.unu.edu/events/past-events/2006-events/en_GB/05-12-2006/
- 32 5 de octubre: Unidos por un cambio global <http://15october.net/>
- 33 Los gobiernos acordaron una moratoria para garantizar que no se realicen experimentos de geingeniería hasta que los riesgos sociales, económicos, culturales y ambientales se hayan evaluado adecuadamente. Esta decisión no prohíbe la investigación científica y no incluye las tecnologías de Captura y Almacenamiento de Carbono. Véase: Convenio sobre la Diversidad Biológica, Informe de la décima reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica, Nagoya, Japón, del 18 al 29 de octubre de 2010 <http://www.cbd.int/doc/meetings/cop-10/official/cop-10-27-es.pdf>
Red del Tercer Mundo, *De facto moratorium on geoen지니어ing adopted by CBD Parties*, 2 de noviembre de 2010 <http://www.twinside.org.sg/title2/climate/info.service/2010/climate20101101.htm>

amigos de la tierra internacional

P.O. Box 19199
1000 GD Amsterdam
Holanda
Tel: 31 20 622 1369
Fax: 31 20 639 2181

www.foei.org

amigos de la tierra internacional es la federación de organizaciones ecologistas de base más grande del mundo, que reúne a 77 grupos nacionales diversos y a más de 5.000 grupos de activistas locales en todos los continentes. Con aproximadamente 2 millones de miembros y colaboradores en todo el mundo, realizamos campañas en torno a las problemáticas sociales y ambientales actuales más urgentes. Impugnamos el actual modelo de la globalización agenciada por las empresas transnacionales, y promovemos soluciones que contribuyan a crear sociedades ambientalmente sustentables y socialmente justas.

nuestra visión es la de un mundo pacífico y sustentable con sociedades que viven en armonía con la naturaleza. Queremos una sociedad de personas interdependientes que vivan con dignidad y en plenitud, en la que la equidad y la realización de los derechos humanos y de los derechos de los pueblos sean una realidad.

Esta será una sociedad construida sobre la base de la soberanía de los pueblos y la participación popular. Una sociedad fundada en la justicia social, ambiental, económica y de género, y libre de todas las formas de dominación y explotación, tales como el neoliberalismo, la globalización empresarial, el neo-colonialismo y el militarismo.

Creemos que el futuro de nuestros/as hijos/as será mejor por lo que hacemos.

amigos de la tierra tiene grupos en Alemania, Argentina, Australia, Austria, Bangladesh, Bélgica, Bélgica (flamenca), Bolivia, Brasil, Camerún, Canadá, Chile, Colombia, Corea Del Sur, Costa Rica, Croacia, Curazao (Antillas), Chipre, Dinamarca, El Salvador, Escocia, Eslovaquia, España, Estados Unidos, Estonia, Filipinas, Finlandia, Francia, Georgia, Ghana, Grenada, Guatemala, Haití, Holanda, Honduras, Hungría, Indonesia, Inglaterra, Gales e Irlanda del Norte, Irlanda, Italia, Japón, Letonia, Liberia, Lituania, Luxemburgo, Macedonia (Antigua República Yugoslava de), Malasia, Malawi, Malí, Malta, Mauricio, México, Mozambique, Nepal, Nigeria, Noruega, Nueva Zelanda, Palestina, Papúa Nueva Guinea, Paraguay, Perú, Polonia, República Checa, Sierra Leona, Sri Lanka, Sudáfrica, Suecia, Suiza, Suazilandia, Tanzania, Timor-Leste, Togo, Túnez, Ucrania, Uganda y Uruguay.

disponible para descargar en www.foei.org/publicaciones



Amigos de la Tierra Internacional